

LOS CAMBIOS EN EL CONSUMO ALIMENTARIO POR EFECTO DE LA CRISIS ECONÓMICA EN LA CIUDAD DE MÉXICO Y ÁREA CONURBANA (1985-1988)

JOSÉ MANJARREZ MEDINA

I. INTRODUCCIÓN

Es natural suponer que la estructura del consumo alimentario de la sociedad mexicana se modificó sustancialmente durante la crisis económica que se inició en 1982. Así, la pregunta obligada en estos momentos es: ¿cómo se ha manifestado esta crisis en la población de más escasos recursos y qué tácticas han desarrollado las familias para hacerle frente?

Dar una respuesta acertada a estas cuestiones resulta prácticamente imposible; las estadísticas tradicionales son casi nulas en este periodo y las pocas que existen son desconocidas y, en todo caso, corresponden al momento inicial de la crisis, por lo que no son útiles para realizar una evaluación de los cambios ocurridos.

En lo anterior me refiero a las encuestas de ingresos y gastos de los hogares que tradicionalmente han sido las fuentes que aportan los indicadores para medir los cambios en la estructura del consumo en el país. Los últimos datos disponibles de una encuesta de este tipo datan de 1977,¹ y la encuesta más reciente con estas características se levantó durante los años 1983 y 1984.²

¹ Secretaría de Programación y Presupuesto. Coordinación General de los Servicios Nacionales de Estadística, Geografía e Informática, *Encuesta nacional de ingresos y gastos de los hogares, 1977*. México, 1981.

² Secretaría de Programación y Presupuesto. Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática, *Encuesta nacional de ingreso-gasto de los hogares, 1983-1984. Distribución del ingreso de los hogares*. Avance de información especial, México, marzo de 1988.

De esta última encuesta sólo existen algunos cuadros con carácter preliminar que contienen información correspondiente al último trimestre de 1983, lo que no es suficiente para evaluar el periodo de crisis, principalmente por el año al que se refieren sus resultados.

Ante este panorama sombrío en cuanto a carencia de información, existe un trabajo, novedoso por su aspecto metodológico y por la oportunidad en la presentación de sus resultados, que ha venido desarrollando el Instituto Nacional del Consumidor (INCO) desde 1985. Este trabajo, realizado mediante encuesta, tiene como objetivo medir el impacto de la crisis económica en el consumo alimentario de la población de escasos recursos, así como identificar las tácticas que desarrollan las familias para hacerle frente a este fenómeno.

Hasta el año 1987 la encuesta se realizó sólo en el área metropolitana que forman el Distrito Federal y zonas metropolitanas aledañas, pero para 1988 además de seguir levantando información en esta región, también se aplicó en el área metropolitana de Monterrey, Nuevo León, y en la ciudad de Matamoros, en el estado de Tamaulipas. Asimismo, se diseñó una metodología con características similares a la encuesta urbana para levantar información en el medio rural.

Los resultados obtenidos de la encuesta en el Distrito Federal y zonas metropolitanas aledañas, realizada entre 1985 y 1988, tienen un alto valor por cuanto son los únicos datos que nos muestran de manera objetiva, por lo menos en esta zona, los cambios más importantes en los hábitos de consumo alimentario provocados por el efecto de la crisis económica en un grupo de familias que corresponden a un amplio sector de la población mexicana.

La metodología de la encuesta consistió en hacer un seguimiento en el tiempo a un conjunto de familias con características definidas en el momento de ser seleccionadas de acuerdo con el ingreso familiar, el tipo de empleo del jefe del hogar y las prestaciones sociales en el trabajo. Así, en febrero de 1988 se cumplió un ciclo de estudio para 258 hogares que en junio de 1985 tenían ingresos entre 0.8 y 3.5 veces el salario mínimo correspondiente a dicha área.³ A este grupo de familias se las entrevistó en seis ocasiones consecutivas en un periodo de tres años y medio.

Con los resultados obtenidos de este grupo de hogares se buscó en-

³ En agosto de 1986 se incorporó un nuevo "panel" de 282 hogares que no han terminado su ciclo de estudio.

contrar los efectos diferenciados de la crisis en los hogares que dependían de un jefe de familia inscrito en el mercado de trabajo del sector formal, respecto al que realizaba actividades informales. Se

Estratificación de los hogares entrevistados en el área metropolitana de la Ciudad de México y zona conurbana

<i>Estrato socioeconómico</i>	<i>Del hogar Ingreso familiar (veces el salario mínimo de la zona)</i>	<i>Características en junio de 1985</i>	
		<i>Del jefe del hogar</i>	
		<i>Condiciones de trabajo</i>	<i>Prestación social</i>
Formal bajo	0.8 a 1.5	a) Contratación con tercera persona. b) Ingreso preestablecido. c) Periodicidad preestablecida en el pago.	Acceso a servicio médico.
Formal medio bajo.	1.5 a 2.5	a) Contratación con tercera persona. b) Ingreso preestablecido. c) Periodicidad preestablecida en el pago.	Acceso a servicio médico.
Formal medio	2.5 a 3.5	a) Contratación con tercera persona. b) Ingreso preestablecido. c) Periodicidad preestablecida en el pago.	Acceso a servicio médico.
Informal bajo	0.8 a 1.5	a) Sin contratación con tercera persona. b) Monto de ingreso variable. c) Periodicidad irregular en el ingreso.	Sin acceso a servicio médico.
Informal medio	1.5 a 3.5	a) Sin contratación con tercera persona. b) Monto de ingreso variable. c) Periodicidad irregular en el ingreso.	Sin acceso a servicio médico.

entiende por formal, de acuerdo con los criterios definidos para los propósitos de la encuesta, al hogar donde en el momento de ser seleccionado el estudio, el jefe de familia se encuentre laborando en el mercado en que la oferta y la demanda están claramente diferenciadas y se ejercen por individuos diferentes: propietarios de los bienes productivos y trabajadores. Por informal se considera a aquel hogar donde el jefe de familia está inscrito en el mercado donde la oferta y la demanda de trabajo se integran en la misma personas, o la demanda está ejercida por pequeñas unidades que producen o comercializan determinados bienes o servicios.

A su vez, cada sector se subdivide en estratos por el nivel de ingreso familiar. En el sector formal se crearon tres estratos: formal bajo: con ingresos entre 0.8 y 1.5 veces el salario mínimo; formal medio bajo: con 1.5 a 2.5 veces al salario mínimo, y formal medio, con más de 2.5 y hasta 3.5 veces dicho salario. Por otro lado, el sector informal sólo se dividió en dos estratos: informal bajo e informal medio, con ingresos de entre 0.8 y 1.5 veces y más de 1.5 y hasta 3.5 veces respectivamente, el salario mínimo. Los resultados obtenidos hasta ahora corresponden a seis observaciones realizadas en los meses de junio y noviembre de 1985, agosto de 1986, y febrero de 1988.⁴ En cada una de estos levantamientos de información se entrevistaron 258, 270, 230, 202, 188 y 171 hogares respectivamente.

II. RESULTADOS DE LA ENCUESTA

A través de la captura periódica de información de diversos indicadores relacionados con la situación socioeconómica de los hogares entrevistados en los momentos ya mencionados, es posible percibir el impacto de la crisis económica en las familias y las tácticas que éstas han desarrollado para hacerle frente.

A) *Evolución del ingreso real*

Durante el periodo que comprende el estudio, la evolución del ingreso promedio semanal del hogar no es similar en los cinco estratos estu-

⁴ La metodología pretende realizar el estudio semestralmente, sin embargo, debido a algunos problemas técnicos, en 1986 la encuesta sólo captó información en el mes de agosto.

diados, ya que la caída más fuerte se da en el estrato formal medio al variar en 25%, en tanto que los estratos formal medio bajo e informal medio tienen ligeras caídas del orden del 2 y 3% respectivamente, y los hogares correspondientes a los estratos más bajos de ingreso muestran un repunte significativo de 12% en el estrato formal bajo y de 19% en el informal bajo. Esto demuestra que en lo que se refiere al ingreso promedio semanal del hogar, los más afectados han sido los estratos medios, mientras que los estratos más bajos de ingreso han podido contrarrestar la caída.

CUADRO 1. *Ingreso promedio semanal del hogar*
(pesos de junio de 1985)

Fecha de observación	Estratos socioeconómicos				
	Sector formal			Sector informal	
	Bajo	Medio bajo	Medio	Bajo	Medio
1985					
Junio	10 276.28	16 527.02	25 335.86	9 507.94	16 072.44
Noviembre	10 443.69	18 552.31	27 501.63	10 975.02	17 052.99
1986					
Agosto	9 465.68	14 810.20	21 823.66	12 160.06	16 444.48
1987					
Febrero	10 853.84	16 817.00	21 387.37	11 946.84	18 325.81
Agosto	10 513.31	15 894.29	18 942.87	12 150.02	16 131.38
1988					
Febrero	11 469.24	16 230.50	19 115.65	11 237.23	15 626.82
Variación					
Feb. 88/jun. 85	11.61	-1.79	-24.55	18.19	-2.77

NOTA: Deflactado con el índice de precios al consumidor correspondiente al área metropolitana de la Ciudad de México, elaborado por BANXICO. Los estratos formal e informal bajo se deflactaron con el índice para el estrato de hasta un salario mínimo, los otros, con el índice para el estrato de uno a tres salarios mínimos. La base 1980 = 100, se transformó a junio de 1985 = 100.

FUENTE: INCO, Seguimiento del gasto alimentario de la población de escasos recursos. Área metropolitana de la Ciudad de México.

Si se analiza la evolución del ingreso real promedio semanal del jefe de hogar, encontramos que en cuatro estratos estudiados se observa una disminución que es nuevamente más fuerte en el estrato formal medio, con un 33%. Las caídas observadas en el ingreso promedio del jefe de hogar son más pronunciadas en los estratos medios tanto del sector formal como informal, ya que el informal medio tiene una caída del 20%, el formal medio bajo de 16%, y el formal bajo sólo registra un decremento de 5%. Es en el estrato informal bajo donde se muestra un ligero aumento del ingreso del jefe de hogar entre junio de 1985

CUADRO 2. *Ingreso promedio semanal del jefe de hogar*
(pesos de junio de 1985)

<i>Fecha de observación</i>	<i>Estratos socioeconómicos</i>				
	<i>Sector formal</i>			<i>Sector informal</i>	
	<i>Bajo</i>	<i>Medio bajo</i>	<i>Medio</i>	<i>Bajo</i>	<i>Medio</i>
1985					
Junio	8 820.65	11 874.74	18 698.71	7 675.27	11 166.75
Noviembre	9 081.92	12 819.23	17 139.14	8 163.52	10 643.87
1986					
Agosto	7 671.58	10 482.06	14 885.90	8 575.51	10 714.44
1987					
Febrero	8 136.89	10 624.20	13 060.98	7 691.77	10 424.84
Agosto	7 983.99	9 860.44	13 052.55	8 002.98	9 281.81
1988					
Febrero	8 386.95	9 950.01	12 563.47	8 002.94	8 920.88
Variación					
Feb. 88/jun. 85	—4.91	—16.20	—32.81	4.26	—20.11

NOTA: Deflactado con el índice de precios al consumidor correspondiente al área metropolitana de la Ciudad de México, elaborado por BANKICO. Los estratos formal e informal bajo se deflactaron con el índice para el estrato de hasta un salario mínimo, los otros, con el índice para el estrato de uno a tres salarios mínimos. La base 1980 = 100, se transformó a junio de 1985 = 100.

FUENTE: INCO, Seguimiento del gasto alimentario de la población de escasos recursos. Área metropolitana de la Ciudad de México.

y febrero de 1988, al variar en 4%, lo que podría considerarse como un cambio poco significativo.

Con lo anterior se genera una menor diferencia en los ingresos del jefe del hogar de los diferentes estratos: mientras en junio de 1985 la diferencia en el sector formal era de 53% entre el estrato de ingreso más alto y más bajo, para febrero esta diferencia había disminuido a 33%, entre tanto, en el sector informal el margen pasó de 31% a 10% entre los dos estratos en las fechas referidas.

B) Tácticas desarrolladas por las familias para hacer frente a la caída del ingreso y mejorar su gasto

Durante los casi cuatro años de estudio del conjunto de hogares entrevistados se pudo identificar que las familias adoptan una serie de tácticas, que son de dos tipos:

En primer término, la unidad familiar desarrolla diversos mecanismos encaminados a contrarrestar la caída de sus ingresos.

En segundo lugar, las familias tratan de utilizar de mejor manera sus ingresos, haciendo un uso más racional de su gasto alimentario.

1. Tácticas para contrarrestar la caída del ingreso

Una de las tácticas a la que recurrieron frecuentemente las familias para contrarrestar la caída del ingreso en el periodo de estudio fue la de incorporar un mayor número de miembros al mercado de trabajo. Así, salvo el estrato formal medio, todos los estratos investigados contaban con un número promedio de perceptores mayor en febrero de 1988 en relación con junio de 1985.

Fueron los estratos medios los que recurrieron con menor frecuencia a este mecanismo, ya que tanto el formal como el informal se mantuvieron en alrededor de dos perceptores por hogar, aunque el segundo estrato aumentó ligeramente. La excepción de los estratos medios fue el formal medio bajo, que sí observó un incremento sustancial al pasar de 1.63 miembros promedio por hogar en junio de 1985 a 2.06 en febrero de 1988, llegando así a tener un número similar de perceptores al de los otros estratos con ingresos medios.

Por el contrario, fueron los estratos de más bajos ingresos del sec-

tor formal y del informal los que aumentaron en un mayor porcentaje el número promedio de perceptores; pero sólo el informal bajo llegó a igualar el número promedio de perceptores que tienen los estratos medios, pues el formal bajo, a pesar de haber sido el estrato que mayor número de miembros incorporó al mercado de trabajo en el periodo de estudio, es el que sigue manteniendo en febrero de 1988 el menor promedio de perceptores por hogar.

CUADRO 3. Promedio de perceptores por hogar

Fecha de observación	Estratos socioeconómicos				
	Sector formal			Sector informal	
	Bajo	Medio bajo	Medio	Bajo	Medio
1985					
Junio	1.26	1.63	1.93	1.47	1.86
Noviembre	1.34	1.86	1.98	1.49	2.05
1986					
Agosto	1.51	1.84	2.18	1.88	2.27
1987					
Febrero	1.63	1.94	2.16	1.82	2.20
Agosto	1.65	2.03	2.03	1.83	2.21
1988					
Febrero	1.76	2.06	2.00	1.97	1.93
Variación					
Feb. 88/jun. 85	39.68	26.38	3.63	34.01	3.76

FUENTE: INCO, Seguimiento del gasto alimentario de la población de escasos recursos. Área metropolitana de la Ciudad de México.

El hecho de incrementar el número promedio de perceptores se refleja en el porcentaje de hogares con más de un perceptor de ingreso. Mientras que en junio de 1985 este porcentaje era menor en los estratos de más bajos ingresos, llegando a ser de un 21% en el formal bajo, en febrero de 1988 las cifras son muy semejantes para todos

los estratos. Además, se mantienen prácticamente estables en el periodo los porcentajes para los estratos medios del sector formal e informal y se incrementan fuertemente en los estratos más bajos de ingreso y en el formal medio bajo, que llegó en febrero de 1988 a registrar el mayor porcentaje de hogares con más de un perceptor, con un 75%.

CUADRO 4. *Por ciento de hogares con más de un perceptor de ingreso*

<i>Fecha de observación</i>	<i>Estratos socioeconómicos</i>				
	<i>Sector formal</i>			<i>Sector informal</i>	
	<i>Bajo</i>	<i>Medio bajo</i>	<i>Medio</i>	<i>Bajo</i>	<i>Medio</i>
1985					
Junio	20.59	46.51	61.36	38.85	56.00
Noviembre	29.41	54.00	72.34	37.70	63.64
1986					
Agosto	42.37	59.09	68.42	55.77	75.68
1987					
Febrero	52.94	67.65	64.86	51.11	71.43
Agosto	47.83	69.70	69.70	61.90	64.71
1988					
Febrero	61.90	75.00	58.62	64.10	58.62

FUENTE: INCO, Seguimiento del gasto alimentario de la población de escasos recursos. Área metropolitana de la Ciudad de México.

Sin embargo, ¿cómo ha sido posible que se incremente el número de perceptores de ingreso, si no hay crecimiento económico y por lo tanto tampoco hay generación de empleo? Los datos de la encuesta muestran que durante el periodo analizado fueron las ocupaciones no fijas las que se incrementaron de manera sustancial, lo que nos indica que las personas se emplearon principalmente en actividades poco estables, como las realizadas en el hogar elaborando productos para la venta, haciendo trabajos a domicilio, practicando el comercio informal de ropa y cosméticos o bien desarrollando trabajos eventuales.

La proporción de perceptores con ocupación no fija en los estratos del sector formal era en junio de 1985 del orden de 19 y 26%, pero para febrero de 1988 aumentó a 28 y 46%. En el sector informal, la ocupación no fija es predominante. Así, en junio de 1985 representaba 58% de los perceptores en el estrato informal bajo y 62% en el informal medio; para febrero de 1988, en el caso del estrato informal bajo, este porcentaje aumentó a 70%, mientras que se redujo en el informal medio.

CUADRO 5.1. *Por ciento de perceptores con ocupación fija*

<i>Fecha de observación</i>	<i>Estratos socioeconómicos</i>				
	<i>Sector formal</i>			<i>Sector informal</i>	
	<i>Bajo</i>	<i>Medio bajo</i>	<i>Medio</i>	<i>Bajo</i>	<i>Medio</i>
1985					
Junio	81.40	71.43	72.94	39.74	37.63
Noviembre	68.13	64.52	74.19	25.27	38.89
1986					
Agosto	61.80	74.07	67.47	38.78	30.95
1987					
Febrero	60.24	65.15	68.75	36.59	53.25
Agosto	56.58	61.19	67.16	37.66	60.00
1988					
Febrero	51.35	59.09	68.97	27.27	64.29

CUADRO 5.2. *Por ciento de perceptores con ocupación no fija*

<i>Fecha de observación</i>	<i>Estratos socioeconómicos</i>				
	<i>Sector formal</i>			<i>Sector informal</i>	
	<i>Bajo</i>	<i>Medio bajo</i>	<i>Medio</i>	<i>Bajo</i>	<i>Medio</i>
1985					
Junio	18.60	25.71	22.35	57.69	62.37
Noviembre	30.77	30.11	23.66	74.73	60.00
1986					
Agosto	35.96	19.75	26.51	59.18	66.67
1987					
Febrero	36.14	24.24	23.75	62.20	44.16
Agosto	43.42	28.36	28.36	61.04	40.00
1988					
Febrero	45.95	31.82	27.59	70.13	35.71

FUENTE: INCO, Seguimiento del gasto alimentario de la población de escasos recursos. Área metropolitana de la Ciudad de México.

Otro cambio que se registra en lo que refiere a los perceptores de ingreso, es la estructura por sexo. En cuatro de los cinco estratos ganan importancia las mujeres como perceptoras de ingreso; únicamente en el estrato formal medio sigue conservándose la misma estructura en el periodo estudiado, donde el total de perceptores está integrado por un 70% de hombres y 30% de mujeres.

La información por sectores nos indica que en el sector informal es más importante el papel de la mujer como perceptora de ingreso que en el formal. Así, en junio de 1985 la participación de la mujer como perceptora de ingreso en el sector informal era de entre 31 y 33%, y para febrero de 1988 aumentó a un porcentaje entre 38 y 44%. En el sector formal, como ya se mencionó antes, en el estrato medio no se registró prácticamente ningún cambio, pero en el bajo la participación de la mujer pasó de un 16% a un 34%, y en el medio bajo varió de 20 a 33%.

CUADRO 6.1. *Por ciento de perceptores hombres*

<i>Fecha de observación</i>	<i>Estratos socioeconómicos</i>				
	<i>Sector formal</i>			<i>Sector informal</i>	
	<i>Bajo</i>	<i>Medio bajo</i>	<i>Medio</i>	<i>Bajo</i>	<i>Medio</i>
1985					
Junio	83.72	80.00	69.41	69.23	66.67
Noviembre	74.73	74.19	69.89	71.43	68.89
1986					
Agosto	66.29	71.60	63.86	66.33	63.10
1987					
Febrero	61.45	66.67	61.25	56.10	64.94
Agosto	63.16	71.64	67.16	59.74	65.33
1988					
Febrero	66.22	66.67	68.97	55.84	62.50

FUENTE: INCO, Seguimiento del gasto alimentario de la población de escasos recursos. Área metropolitana de la Ciudad de México.

CUADRO 6.2. *Por ciento de perceptores mujeres*

<i>Fecha de observación</i>	<i>Estratos socioeconómicos</i>				
	<i>Sector formal</i>			<i>Sector informal</i>	
	<i>Bajo</i>	<i>Medio bajo</i>	<i>Medio</i>	<i>Bajo</i>	<i>Medio</i>
1985					
Junio	16.28	20.00	30.59	30.77	33.33
Noviembre	25.27	25.81	30.11	28.57	31.11
1986					
Agosto	33.71	28.40	36.14	33.67	36.90
1987					
Febrero	38.55	33.33	38.75	43.90	35.06
Agosto	36.84	28.36	32.84	40.26	34.67
1988					
Febrero	33.78	33.33	31.03	44.16	37.50

FUENTE: INCO, Seguimiento del gasto alimentario de la población de escasos recursos. Área metropolitana de la Ciudad de México.

2. Estrategias en la asignación del gasto alimentario

Los cambios ocurridos en la percepción real de los ingresos repercuten evidentemente en la asignación de los recursos en el hogar. La encuesta, en este sentido, se propuso cuantificar los cambios en la adquisición de alimentos.

Durante el periodo de estudio se ha podido comprobar que el gasto alimentario semanal en términos reales ha tenido fuertes reducciones en los cinco estratos estudiados y las caídas más fuertes corresponden a los estratos del sector formal, siendo de 28% en el informal medio, de 27% en el medio bajo y de 23% en el formal bajo.

CUADRO 7. *Gasto promedio semanal en alimentos*
(pesos de junio de 1985)

<i>Fecha de observación</i>	<i>Estratos socioeconómicos</i>				
	<i>Sector formal</i>			<i>Sector informal</i>	
	<i>Bajo</i>	<i>Medio bajo</i>	<i>Medio</i>	<i>Bajo</i>	<i>Medio</i>
1985					
Junio	6 985.44	7 877.28	10 244.75	5 730.19	7 340.44
Noviembre	6 381.54	7 040.99	9 244.03	5 601.38	7 183.64
1986					
Agosto	6 054.48	6 795.08	8 380.17	5 434.15	6 752.76
1987					
Febrero	5 461.18	6 300.15	8 030.35	5 142.20	6 290.78
Agosto	5 162.92	6 133.18	7 648.15	5 653.23	6 338.68
1988					
Febrero	5 357.55	5 763.96	7 420.10	4 941.53	6 244.11
Variación					
Feb. 88/juni. 85	-23.30	-26.82	-27.57	-13.76	-14.74

NOTA: Deflactado con el índice de precios al consumidor correspondiente al área metropolitana de la Ciudad de México, elaborado por BANXICO. Los estratos formal e informal bajo se deflactaron con el índice para el estrato de hasta un salario mínimo, los otros, con el índice para el estrato de uno a tres salarios mínimos. La base 1980 = 100, se transformó a junio de 1988 = 100.

FUENTE: INCO, Seguimiento del gasto alimentario de la población de escasos recursos. Área metropolitana de la Ciudad de México.

En los dos estratos del sector informal las reducciones en el gasto alimentario fueron menores: 15% en el caso del estrato informal medio y 14% en el estrato informal bajo. Estas diferencias en las disminuciones observadas en el gasto alimentario están fuertemente asociadas al comportamiento del ingreso. Como se mencionó al describir este aspecto, fue en los estratos del sector informal donde los ingresos del hogar y del jefe del hogar se vieron menos afectados.

En lo que se refiere al gasto alimentario como porcentaje del ingreso, se registran también fuertes reducciones, ya que en los cinco estratos se da este comportamiento sin que existan grandes diferencias entre los sectores. La variaciones se dan más bien entre niveles de ingreso. Así, entre junio de 1985 y febrero de 1988, en el estrato formal bajo el porcentaje del ingreso destinado a los alimentos disminuye de 68 a 47%, en el informal bajo de 60% a 44%, y en el formal medio bajo de 48% a 36%. En cambio, en el estrato medio prácticamente se mantuvo alrededor del 40% en el periodo, y en el informal medio se redujo ligeramente al pasar de 46 a 40%.

CUADRO 8. *Participación del gasto en el ingreso del hogar (por ciento)*

<i>Fecha de observación</i>	<i>Estratos socioeconómicos</i>				
	<i>Sector formal</i>			<i>Sector informal</i>	
	<i>Bajo</i>	<i>Medio bajo</i>	<i>Medio</i>	<i>Bajo</i>	<i>Medio</i>
1985					
Junio	67.98	47.66	40.44	60.27	45.67
Noviembre	61.10	37.95	33.61	51.04	42.13
1986					
Agosto	63.96	45.88	38.40	44.69	41.06
1987					
Febrero	50.32	37.46	37.55	43.04	34.33
Agosto	49.11	38.59	40.37	46.53	39.29
1988					
Febrero	46.71	35.51	38.82	43.97	39.96

FUENTE: INCO, Seguimiento del gasto alimentario de la población de escasos recursos. Área metropolitana de la Ciudad de México.

2.1. Reestructuración del gasto alimentario

Durante el periodo analizado se observó que las familias en estudio muestran una tendencia a sustituir productos alimentarios de origen animal por productos de origen vegetal. Este comportamiento se manifiesta en el porcentaje del gasto alimentario que destinaron las familias para la compra de estos alimentos.

De los cinco estratos en estudio, cuatro destinaban en febrero de 1988 un porcentaje menor para la compra de productos de origen animal en relación con junio de 1985. El estrato informal bajo fue la única excepción a esta tendencia.

A pesar de la reducción observada, sólo los estratos formal bajo e informal medio destinaban en febrero un porcentaje menor al 50% a la compra de alimentos de origen animal, mientras que los estratos formal medio bajo y formal medio destinaban en la misma fecha 53% y 57% respectivamente y por su parte, el estrato informal bajo aumentó, pasando del 46% en junio de 1985 al 51% en febrero de 1988.

El comportamiento descrito tuvo un cambio entre agosto de 1987 y febrero de 1988, ya que la tendencia a disminuir el porcentaje del gasto destinado a productos de origen animal era muy clara en todos los estratos hasta 1987 y, sin embargo, entre este mes y el último de observación, cuatro estratos aumentaron el porcentaje y sólo el estrato medio tuvo una leve disminución de un punto porcentual. Es probable que en este comportamiento haya influido fuertemente el proceso inflacionario de ese semestre.

Al analizar los subgrupos que integran el grupo de alimentos de origen animal, se observa que el porcentaje del gasto que se destina para la compra de éstos, es, como ya se dijo, de alrededor del 50% y un poco más en algunos estratos. De dicho porcentaje, al subgrupo de carnes y derivados le corresponde cerca de 33%, lo cual indica que el comportamiento de este subgrupo influye fuertemente en el del grupo de los productos de origen animal. Efectivamente, es este subgrupo se observa la misma reducción que la descrita anteriormente para todo el grupo, es decir, una tendencia a disminuir su aportación en el gasto alimentario, revirtiéndose este fenómeno entre agosto de 1987 y febrero de 1988. Pese a este cambio, no se llega a alcanzar el nivel observado en junio de 1985 en el caso de los estratos formal bajo, formal medio bajo e informal medio, en tanto que en

CUADRO 9.5. *Composición porcentual del gasto en alimentos*

Estrato: informal medio

<i>Grupo de alimento</i>	<i>Fecha de observación</i>					
	<i>1985</i>		<i>1986</i>	<i>1987</i>		<i>1988</i>
	<i>Junio</i>	<i>Noviembre</i>	<i>Agosto</i>	<i>Febrero</i>	<i>Agosto</i>	<i>Febrero</i>
Origen animal	51.58	55.18	48.15	48.25	50.11	49.07
Carne y derivados	33.54	38.39	30.74	29.00	32.54	33.20
Huevo	3.87	3.98	5.39	6.34	5.95	5.26
Leche y lácteos	11.61	10.49	9.24	10.46	9.26	8.55
Pescado fresco, seco y enlatado	2.50	2.25	2.46	2.28	1.51	2.06
Origen vegetal	41.22	39.16	43.58	42.35	42.53	41.78
Aceites y grasas	4.16	4.16	4.88	4.02	4.44	3.22
Cereales	15.28	13.77	18.39	19.13	17.74	18.48
Leguminosas y oleaginosas	3.11	4.17	4.05	2.41	3.03	2.97
Verduras y frutas	18.72	17.12	16.57	16.97	18.16	17.11
Otros	7.21	5.66	8.27	9.40	7.36	9.15
Azúcar y miel	1.32	0.73	1.03	0.97	0.93	1.83
Otros alimentos procesados	5.89	4.93	7.25	8.43	6.43	7.32
Total	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0

FUENTE: INCO, Seguimiento del gasto alimentario de la población de escasos recursos. Área metropolitana de la Ciudad de México.

La tendencia que mostraron los productos de origen vegetal dentro de la estructura del gasto alimentario, es inversa en términos generales a la de los productos de origen animal. Así, en el periodo en que estuvieron en observación los hogares, el gasto en productos de origen vegetal fue en aumento constante. Esto es, en cuatro de los cinco estratos el por ciento del gasto en estos productos se vio incrementado entre junio de 1985 y febrero de 1988 y nuevamente la ex-

cepción a esta tendencia fue el estrato informal bajo que registró una ligera baja de cerca de tres puntos porcentuales. Por el contrario, en el resto de los estratos se observó que mientras en junio de 1985 el porcentaje de gasto en estos productos representaba entre 34% y 42%, para febrero de 1988 este rango se había incrementado entre 37% y 44%.

Igual que lo observado en el comportamiento de los productos de origen animal, también en los productos de origen vegetal se nota un cambio de tendencia entre agosto de 1987 y febrero de 1988, esto es, en este grupo se observa un constante aumento en la importancia del gasto, que en dicho periodo disminuye; sin embargo, en este caso sólo el estrato informal bajo llega a registrar un porcentaje del gasto alimentario en productos de origen vegetal menor en febrero de 1988 que en junio de 1985, en tanto que en los otros estratos éste aumenta.

La parte fundamental del grupo de productos de origen vegetal son los cereales, que influyeron fuertemente en el comportamiento del grupo: mientras en junio de 1985 este subgrupo representaba entre 11% y 16% del gasto en alimentos, para febrero de 1988 llegó a 14% y 18%, a pesar de la baja observada entre agosto de 1987 y febrero de 1988, pues en agosto de 1987 estos porcentajes habían llegado a representar entre 15 y 19%.

Otro de los subgrupos que incidió en el comportamiento del grupo de los productos de origen vegetal fue el de las leguminosas, que fue ganando mayor importancia en el porcentaje del gasto en alimentos, sin embargo, este comportamiento sólo se dio en los tres estratos del sector formal.

Por el contrario, el subgrupo de frutas y verduras que tiene el mayor peso porcentual dentro del grupo de productos de origen vegetal, tuvo un comportamiento ligeramente inverso al observado en el grupo, pues la importancia respecto al gasto alimentario era en junio de 1985 de entre 18% y 20% y en febrero de 1988 bajó a 17% y 19%.

Finalmente, el subgrupo de aceites y grasas mantuvo un comportamiento variable aunque en términos generales se sostuvo dentro de los mismos porcentajes, pues en junio de 1985 era de entre 3% y 5%, y para febrero de 1988 los porcentajes eran similares.

Igual comportamiento al del aceite tuvo el grupo denominado "otros productos" que quedó fuera de la clasificación de los de origen animal y vegetal.

3. Concentración de la canasta alimentaria

El proceso de sustitución de alimentos al que se han visto obligadas las familias durante el periodo de estudio, ha provocado que el gasto se concentre de una manera más significativa en ciertos alimentos.

Los diez productos más importantes de la canasta alimentaria, a los en que junio de 1985 se les destinaba entre 36% y 40% del gasto en alimentos en los estratos del sector formal, para el último levantamiento de información se les asignó entre 40% y 45% de dicho gasto.

En lo que respecta a los estratos del sector informal en el primer levantamiento de información, el porcentaje de gasto en alimentos de los diez productos que se destinaba al mismo grupo se ubicaba entre 41% y 45%, y para febrero de 1988 estos porcentajes subieron a 44% y 47%.

CUADRO 10.1. *Participación de diez productos en el gasto alimentario (porcentajes)*

Estrato: formal bajo

<i>Grupo de alimento</i>	<i>Fecha de observación</i>					
	<i>1985</i>		<i>1986</i>	<i>1987</i>		<i>1988</i>
	<i>Junio</i>	<i>Noviembre</i>	<i>Agosto</i>	<i>Febrero</i>	<i>Agosto</i>	<i>Febrero</i>
Origen vegetal						
Tortilla	3.79	3.52	6.12	6.91	5.77	4.30
Pan blanco	2.20	2.02	4.90	5.34	5.25	4.78
Pan dulce	3.72	3.67	4.00	3.02	3.95	4.69
Aceite vegetal	3.00	2.90	2.83	2.49	2.00	2.80
Tomate rojo	2.39	3.21	3.07	3.09	5.12	3.28
Frijol	2.14	3.44	2.70	2.62	2.23	2.90
Origen animal						
Bistec y milanesa de res	6.77	7.57	5.14	5.22	6.16	6.18
Pollo en piezas	5.17	7.46	5.17	3.65	5.45	6.39
Leche pasteurizada	5.21	5.43	5.07	4.97	3.86	5.15
Huevo	3.99	4.98	4.81	4.98	5.89	4.93
Total	38.38	44.20	43.81	42.29	45.68	45.40

FUENTE: INCO, Seguimiento del gasto alimentario de la población de escasos recursos. Área metropolitana de la Ciudad de México.

CUADRO 10.2. *Participación de diez productos en el gasto alimentario (porcentajes)*

Estrato: formal medio bajo

<i>Grupo de alimento</i>	<i>Fecha de observación</i>					
	<i>1985</i>		<i>1986</i>	<i>1987</i>		<i>1988</i>
	<i>Junio</i>	<i>Noviembre</i>	<i>Agosto</i>	<i>Febrero</i>	<i>Agosto</i>	<i>Febrero</i>
Origen vegetal						
Tortilla	3.43	2.60	4.70	5.28	4.41	4.26
Pan blanco	2.34	2.23	4.45	4.59	5.37	4.39
Pan dulce	4.03	4.80	5.17	3.66	4.52	4.31
Aceite vegetal	2.00	2.76	2.82	2.20	2.34	2.48
Tomate rojo	2.08	2.57	2.36	2.54	3.96	2.09
Frijol	1.53	1.89	2.51	2.01	1.97	2.11
Origen animal						
Bistec y milanesa de res	7.35	6.60	6.01	6.63	5.48	5.41
Pollo en piezas	8.95	8.68	5.48	6.64	5.97	7.75
Leche pasteurizada	4.37	3.65	4.46	5.45	4.08	2.44
Huevo	3.91	4.64	5.66	5.73	5.06	4.83
Total	39.99	40.42	43.62	44.73	43.16	40.07

FUENTE: INCO, Seguimiento del gasto alimentario de la población de escasos recursos. Área metropolitana de la Ciudad de México.

CUADRO 10.3. *Participación de diez productos en el gasto alimentario (porcentajes)*

Estrato: formal medio

<i>Grupo de alimento</i>	<i>Fecha de observación</i>					
	<i>1985</i>		<i>1986</i>	<i>1987</i>		<i>1988</i>
	<i>Junio</i>	<i>Noviembre</i>	<i>Agosto</i>	<i>Febrero</i>	<i>Agosto</i>	<i>Febrero</i>
<i>Origen vegetal</i>						
Tortilla	2.28	1.99	3.64	4.06	3.62	3.32
Pan blanco	1.82	1.81	3.73	4.50	3.41	4.91
Pan dulce	3.58	3.62	3.50	2.59	2.89	3.27
Aceite vegetal	1.55	2.68	2.14	2.15	1.25	2.56
Tomate rojo	1.98	2.56	2.79	2.43	4.11	2.59
Frijol	1.27	1.81	1.81	1.27	1.76	1.31
<i>Origen animal</i>						
Bistec y milanesa de res	8.77	6.20	5.41	4.74	6.17	6.43
Pollo en piezas	7.11	7.03	5.99	5.30	7.07	6.70
Leche pasteurizada	4.80	5.66	5.06	5.03	6.17	5.25
Huevo	2.83	3.61	4.06	5.04	4.28	4.57
Total	35.99	36.97	38.13	37.11	41.73	40.91

FUENTE: INCO, Seguimiento del gasto alimentario de la población de escasos recursos. Área metropolitana de la Ciudad de México.

CUADRO 10.4. *Participación de diez productos en el gasto alimentario (porcentajes)*

Estrato: informal bajo

<i>Grupo de alimento</i>	<i>Fecha de observación</i>					
	<i>1985</i>		<i>1986</i>	<i>1987</i>		<i>1988</i>
	<i>Junio</i>	<i>Noviembre</i>	<i>Agosto</i>	<i>Febrero</i>	<i>Agosto</i>	<i>Febrero</i>
Origen vegetal						
Tortilla	5.51	4.66	7.99	8.95	6.68	6.67
Pan blanco	2.71	3.44	4.93	5.20	4.39	5.54
Pan dulce	2.61	3.57	1.51	2.15	1.92	0.99
Aceite vegetal	4.11	3.21	3.44	3.48	3.28	3.75
Tomate rojo	2.41	2.90	3.35	3.22	4.62	2.94
Frijol	3.84	3.46	2.73	2.51	2.59	3.49
Origen animal						
Bistec y milanesa de res	3.96	6.64	5.01	6.32	3.85	5.80
Pollo en piezas	8.77	8.39	7.16	6.55	11.14	8.48
Leche pasteurizada	5.14	5.05	6.39	6.20	5.62	4.43
Huevo	5.50	6.27	4.43	5.21	4.67	5.26
Total	44.56	47.59	46.94	49.79	48.76	47.35

FUENTE: INCO, Seguimiento del gasto alimentario de la población de escasos recursos. Área metropolitana de la Ciudad de México.

CUADRO 10.5. *Participación de diez productos en el gasto alimentario (porcentajes)*

Estrato: informal medio

<i>Grupo de alimento</i>	<i>Fecha de observación</i>					
	<i>1985</i>		<i>1986</i>	<i>1987</i>		<i>1988</i>
	<i>Junio</i>	<i>Noviembre</i>	<i>Agosto</i>	<i>Febrero</i>	<i>Agosto</i>	<i>Febrero</i>
Origen vegetal						
Tortilla	4.14	3.53	5.74	6.02	4.42	4.21
Pan blanco	2.97	3.00	5.78	5.37	4.49	5.65
Pan dulce	3.95	3.84	2.48	3.53	3.46	3.67
Aceite vegetal	2.88	3.57	3.36	2.71	2.90	2.36
Tomate rojo	2.25	2.71	2.30	2.82	3.74	2.57
Frijol	2.61	3.20	3.39	2.09	2.64	2.61
Origen animal						
Bistec y milanesa de res	5.50	6.18	4.94	5.71	3.61	5.15
Pollo en piezas	6.77	7.01	5.61	5.95	7.58	7.66
Leche pasteurizada	6.32	5.52	5.80	5.09	5.01	4.47
Huevo	3.87	3.98	5.39	6.34	5.95	5.26
Total	41.26	42.54	44.79	45.63	43.80	43.61

FUENTE: INCO, Seguimiento del gasto alimentario de la población de escasos recursos. Área metropolitana de la Ciudad de México.

La tendencia a que la dieta de las familias estudiadas se concentre cada vez más en menos productos, queda de manifiesto al observar que dentro de los diez alimentos más importantes hay algunos que registran grandes aumentos en la cantidad comprada.

Dentro de estos alimentos se encuentra en primer lugar la tortilla, cuya compra se incrementó en los cinco estratos. Así, mientras en junio de 1985 la cantidad comprada semanalmente por hogar era de

entre 7 y 10 kilogramos, para febrero de 1988 fluctuaba entre 10 y 13 kilos a la semana por hogar.

Otro producto que también registró aumentos en su demanda fue el frijol, ya que cuatro estratos incrementaron su compra y uno de los cinco la mantuvo estable entre junio de 1985 y febrero de 1988. Los estratos que registraron un mayor aumento fueron el formal medio bajo con 41%, y el formal bajo con 30%, mientras que los dos estratos de ingresos medios tuvieron un alza de alrededor del 8% y el estrato informal bajo en el último levantamiento de información alcanzó el mismo nivel que tenía en junio de 1985.

La demanda de pan blanco también aumentó en cuatro de los cinco estratos, sobre todo en los estratos informal bajo y formal medio con aumentos de 31% y 36%, en tanto que en el estrato formal bajo se incrementó la cantidad comprada en 12% y en el estrato informal medio, en 15%. El estrato formal medio bajo fue el único que mostró una variación negativa de 7%.

Finalmente, la compra de leche pasteurizada también aumentó en tres estratos, en uno se mantuvo al mismo nivel que en junio de 1985, y en otro disminuyó. Los estratos en los que se vio aumentada la compra fue en los que menores ingresos perciben. El informal bajo tuvo un crecimiento en la compra de 21%, el formal bajo de 20% y en el formal medio bajo aumentó 16%. En cambio, el estrato formal tuvo una reducción de 15%, en tanto que el único estrato que mantuvo invariable su compra entre junio de 1985 y febrero de 1988 fue el estrato informal medio. El incremento en la cantidad comprada de este producto fue posible gracias al programa de leche subsidiada de LICONSA, ya que el porcentaje de hogares con acceso a dicho programa aumentó en este periodo: mientras en junio de 1985 el porcentaje de hogares que se benefició con este programa fluctuaba entre un 25% y 55%, en febrero de 1988 pasó a ser de 62% a 86%.

El proceso de sustitución de alimentos se percibe también a nivel de los diez productos más importantes. Así, se encontró que al aumento en la compra de pan blanco por cuatro estratos corresponde una fuerte disminución en la compra de pan dulce en los cinco estratos estudiados. La caída en la compra de éste se ubica entre 12 y 31% en el caso de los estratos del sector formal, y entre 46 y 62% en el caso de los estratos del sector informal.

Asimismo, se observó un proceso de sustitución de alimentos dentro de los productos cárnicos. Así, en la compra del bisteck de res se de-

CUADRO 11. *Por ciento de familias con acceso a la leche* LICONSA

	<i>Total</i>	<i>Con credencial</i>	<i>Sin credencial</i>
Formal bajo			
Junio 1985	42.65	42.65	—
Noviembre 1985	61.76	58.82	2.94
Agosto 1986	69.49	64.41	5.08
Febrero 1987	70.59	68.63	1.96
Agosto 1987	76.09	69.57	6.52
Febrero 1988	61.90	54.76	7.14
Formal medio bajo			
Junio 1985	37.21	37.21	—
Noviembre 1985	60.00	52.00	8.00
Agosto 1986	68.19	63.64	4.55
Febrero 1987	79.41	67.65	11.76
Agosto 1987	75.76	75.76	—
Febrero 1988	75.00	68.75	6.25
Formal medio			
Junio 1985	25.00	25.00	—
Noviembre 1985	40.42	34.04	6.38
Agosto 1986	65.79	50.00	15.79
Febrero 1987	62.16	54.05	8.11
Agosto 1987	78.79	57.58	21.21
Febrero 1988	86.21	79.31	6.90
Informal bajo			
Junio 1985	54.72	54.72	—
Noviembre 1985	52.46	47.54	4.92
Agosto 1986	69.23	57.69	11.54
Febrero 1987	62.23	55.56	6.67
Agosto 1987	73.80	61.90	11.90
Febrero 1988	69.23	61.54	7.69
Informal medio			
Junio 1985	32.00	32.00	—
Noviembre 1985	45.46	38.64	6.82
Agosto 1986	67.57	59.46	8.11
Febrero 1987	54.29	54.29	—
Agosto 1987	55.88	52.94	2.94
Febrero 1988	65.52	62.07	3.45

FUENTE: INCO, Seguimiento del gasto alimentario de la población de escasos recursos. Área metropolitana de la Ciudad de México.

teció una disminución por parte de cuatro estratos, y en su lugar se incrementó la compra de carne de pollo en tres estratos.

Un ejemplo claro de cómo el proceso inflacionario afectó la capacidad de compra lo ofrece el comportamiento en la adquisición del huevo. Cuando se habló de la estructura del gasto en alimentos, se mencionó que este producto en el periodo de estudio fue ganando importancia en su participación porcentual. Sin embargo, ahora se observa que en los cinco estratos el comportamiento de la cantidad comprada disminuyó, lo cual demuestra que la dinámica en el precio del producto ameritó un mayor porcentaje del gasto alimentario y una consecuente disminución en la cantidad adquirida.

CUADRO 12.1. *Cantidad comprada semanalmente por hogar de diez productos alimenticios*
(kg-L)

Estato: formal bajo

Grupo de alimento	Fecha de observación						Variación
	1985		1986	1987		1988	
	Junio	Noviembre	Agosto	Febrero	Agosto	Febrero	Jun. 1985/ feb. 1988
Origen vegetal							
Tortilla	8.319	9.039	10.065	10.109	11.196	11.002	32.25
Pan blanco	1.996	1.941	2.236	2.389	2.178	2.229	11.67
Pan dulce	0.660	0.701	0.626	0.416	0.474	0.584	-11.52
Aceite vegetal	0.910	0.695	0.720	0.753	0.630	0.595	34.62
Tomate rojo	2.063	2.091	2.232	2.103	1.702	2.591	25.59
Frijol	1.037	1.275	1.006	1.218	0.918	1.345	29.70
Origen animal							
Bistec y milanesa							
de res	0.459	0.553	0.453	0.402	0.365	0.411	-10.46
Pollo en piezas	0.681	0.956	0.764	0.487	0.684	0.870	27.75
Leche pasteurizada	7.243	8.555	9.424	9.461	9.935	8.690	19.98
Huevo	1.690	1.485	1.361	1.234	1.486	1.421	-15.92

FUENTE: INCO, Seguimiento del gasto alimentario de la población de escasos recursos. Área metropolitana de la Ciudad de México.

CUADRO 12.2. *Cantidad comprada semanalmente por hogar de diez productos alimenticios (kg-L)*

Estrato: formal medio bajo

<i>Grupo de alimento</i>	<i>Fecha de observación</i>						<i>Variación Jun. 1985/ feb. 1988</i>
	<i>1985</i>		<i>1986</i>	<i>1987</i>		<i>1988</i>	
	<i>Junio</i>	<i>Noviembre</i>	<i>Agosto</i>	<i>Febrero</i>	<i>Agosto</i>	<i>Febrero</i>	
Origen vegetal							
Tortilla	8.487	7.461	9.452	9.287	9.727	10.204	15.34
Pan blanco	2.387	2.501	2.201	2.341	2.705	2.222	—6.91
Pan dulce	0.815	0.975	0.995	0.516	0.677	0.630	—22.70
Aceite vegetal	0.640	0.790	0.750	0.588	0.909	0.602	—5.94
Tomate rojo	2.040	1.929	2.324	1.949	1.783	1.796	—11.96
Frijol	0.870	0.873	1.108	1.121	1.023	1.226	40.92
Origen animal							
Bistec y milanesa de res	0.586	0.514	0.564	0.554	0.387	0.375	—36.01
Pollo en piezas	1.360	1.553	0.901	0.906	0.804	1.118	—17.79
Leche pasteurizada	7.326	7.805	9.261	10.588	10.636	8.516	16.24
Huevo	1.896	1.516	1.779	1.482	1.492	1.472	—22.36

FUENTE: INCO, Seguimiento del gasto alimentario de la población de escasos recursos. Área metropolitana de la Ciudad de México.

CUADRO 12.3. *Cantidad comprada semanalmente por hogar de diez productos alimenticios*
(kg-L)

Estrato: formal medio

<i>Grupo de alimento</i>	<i>Fecha de observación</i>						<i>Variación</i>
	<i>1985</i>		<i>1986</i>	<i>1987</i>		<i>1988</i>	
	<i>Junio</i>	<i>Noviembre</i>	<i>Agosto</i>	<i>Febrero</i>	<i>Agosto</i>	<i>Febrero</i>	<i>Jun. 1985/ feb. 1988</i>
Origen vegetal							
Tortilla	7.340	7.250	8.382	8.618	9.348	9.599	30.78
Pan blanco	2.458	2.446	2.367	3.228	2.038	3.333	35.60
Pan dulce	0.885	0.881	0.866	0.552	0.642	0.602	—31.98
Aceite vegetal	0.674	1.041	0.789	0.837	0.455	4.741	9.94
Tomate rojo	2.475	2.411	3.199	2.301	2.238	2.976	20.24
Frijol	0.814	0.911	1.026	0.868	1.015	0.879	7.99
Origen animal							
Bistec y milanesa de res	0.847	0.631	0.632	0.565	0.518	0.546	—35.54
Pollo en piezas	1.314	1.263	1.030	0.938	1.081	1.253	—4.64
Leche pasteurizada	9.061	9.603	10.079	9.622	12.212	10.379	—14.55
Huevo	1.737	1.603	1.629	1.656	1.605	1.627	—6.33

FUENTE: INCO, Seguimiento del gasto alimentario de la población de escasos recursos. Área metropolitana de la Ciudad de México.

CUADRO 12.4. *Cantidad comprada semanalmente por hogar de diez productos alimenticios (kg-L)*

Etrato: informal bajo

<i>Grupo de alimento</i>	<i>Fecha de observación</i>						<i>Variación Jun. 1985/ feb. 1988</i>
	<i>1985</i>		<i>1986</i>	<i>1987</i>		<i>1988</i>	
	<i>Junio</i>	<i>Noviembre</i>	<i>Agosto</i>	<i>Febrero</i>	<i>Agosto</i>	<i>Febrero</i>	
<i>Origen vegetal</i>							
Tortilla	10.191	10.627	12.201	12.819	13.826	13.456	32.04
Pan blanco	1.926	2.988	2.074	2.289	2.113	2.522	30.94
Pan dulce	0.426	0.558	0.260	0.281	0.290	0.162	-61.97
Aceite vegetal	0.970	0.716	0.727	0.772	0.797	0.718	-25.98
Tomate rojo	1.767	1.698	2.409	2.213	1.921	2.031	14.94
Frijol	1.514	1.005	1.005	1.100	1.195	1.510	-0.26
<i>Origen animal</i>							
Bistec y milanesa de res	0.233	0.443	0.380	0.523	0.266	0.324	39.06
Pollo en piezas	1.165	1.184	1.088	0.796	1.554	1.190	2.15
Leche pasteurizada	7.173	7.951	10.346	9.111	10.738	8.703	21.33
Huevo	1.976	1.644	1.169	1.118	1.327	1.258	-36.34

FUENTE: INCO, Seguimiento del gasto alimentario de la población de escasos recursos. Área metropolitana de la Ciudad de México.

CUADRO 12.5. *Cantidad comprada semanalmente por hogar de diez productos alimenticios*
(kg-L)

Estrato: informal medio

Grupo de alimento	Fecha de observación							
	1985		1986		1987		1988	Variación Jun. 1985/ feb. 1988
	Junio	Noviembre	Agosto	Febrero	Agosto	Febrero		
Origen vegetal								
Tortilla	9.187	9.532	10.502	12.065	11.329	12.248	33.32	
Pan blanco	2.737	3.078	2.794	2.768	2.117	3.153	15.20	
Pan dulce	0.866	0.747	0.517	0.491	0.491	0.468	-45.96	
Aceite vegetal	0.850	0.924	0.837	0.779	0.912	0.557	-34.47	
Tomate rojo	2.034	1.907	2.025	2.069	1.437	2.222	8.24	
Frijol	1.277	1.070	1.390	1.018	1.323	1.371	7.36	
Origen animal								
Bistec y milanesa de res	0.390	0.495	0.448	0.518	0.257	0.367	-5.89	
Pollo en piezas	0.958	1.059	1.053	0.991	1.103	1.216	26.23	
Leche pasteurizada	9.380	8.629	10.768	9.314	10.000	9.324	-0.60	
Huevo	1.626	1.432	1.672	1.647	1.918	1.603	-2.02	

FUENTE: INCO, Seguimiento del gasto alimentario de la población de escasos recursos. Área metropolitana de la Ciudad de México.

III. CONCLUSIÓN

Ante la falta de estadísticas oficiales para evaluar los cambios en la estructura del consumo en el marco de una pérdida constante del poder adquisitivo de los ingresos, y por el alto costo que representa

levantar una encuesta de ingreso-gasto, y la poca disponibilidad de recursos en el país, la metodología de la encuesta desarrollada por el Instituto Nacional del Consumidor ofrece una alternativa que garantiza oportunidad en la presentación de sus resultados.

Si bien la encuesta tiene por ahora una cobertura que se limita a la zona metropolitana y las áreas que forman el Distrito Federal y zonas aledañas, al área metropolitana de Monterrey y la ciudad de Matamoros, valdría la pena ampliarla a todo ámbito urbano y rural, dada la urgente necesidad de contar con información rápida para la toma de decisiones.

Los resultados obtenidos en el D.F. y zonas metropolitanas aledañas, han permitido a diferentes instituciones públicas normar sus criterios para llevar a cabo programas de asistencia social, y al Instituto Nacional del Consumidor le ha sido de utilidad para establecer campañas de orientación alimentaria y nutricional con el objetivo de ayudar a la población de más escasos recursos a que, dada la imposibilidad de adquirir ciertos productos por sus altos precios, éstos sean sustituidos por otros que en términos de precios sean más barato y ofrezcan las mismas características nutricionales.

Por otro lado, la encuesta no sólo proporciona resultados desde un punto de vista meramente alimentario: también ofrece información sobre el marco de referencia social y económico de las familias en el que se gestan los cambios en la adquisición de alimentos.

En este sentido se ha podido percibir, de manera concreta, cómo se ha dado la caída del ingreso en términos reales, al observar la evolución de las percepciones del jefe del hogar en el periodo analizado.

Los datos indican que la caída del ingreso es más fuerte en aquellos trabajadores con empleo en el sector formal de la economía, seguramente debido a que están más vinculados a la política seguida en la fijación del salario mínimo y salarios contractuales, lo que significa una mayor rigidez comparada con la posibilidad que tienen los que desarrollan actividades en el sector informal para desplazarse con mayor facilidad de una actividad a otra, o bien en muchos casos fijando ellos mismos los precios.

Por otro lado, se ha detectado que fueron las actividades de carácter informal las que sirvieron de alternativa para que mediante el mecanismo de incorporar un mayor número de miembros a las actividades remuneradas, las familias pudieran contrarrestar la caída del ingreso, incluso logrando en ocasiones una mejoría. Pero esta táctica tiene

un límite: los estratos que han logrado un repunte en sus ingresos familiares son aquellos que en el momento inicial del estudio tenían menos de dos perceptores por hogar; en cambio, aquellos que ya contaban con este número, son a los que prácticamente les resultó imposible incorporar una mayor cantidad de personas al trabajo remunerado, y por lo tanto sus ingresos se vieron reducidos.

Asimismo, debe anotarse que la estructura de los perceptores de ingreso según el sexo, se ha modificado sustancialmente en el periodo de estudio, ganando importancia la participación de la mujer.

Esta situación trae consigo una serie de cambios en las condiciones de vida familiar: la esposa fue la que en primer lugar se incorporó a desarrollar actividades que le permitieran complementar el ingreso familiar; ante esto, seguramente tuvo que prestar menor atención a los hijos, lo que redundó en un deterioro en la alimentación y educación de los mismos, y en general de la convivencia familiar.

Pese al uso de distintas tácticas, no todas las familias pudieron evitar que sus ingresos se vieran afectados y tuvieron que recurrir a recortar sus gastos en diferentes renglones: el de los alimentos fue el que se afectó de manera más sensible por lo que hubo necesidad de reestructurarlo.

Durante el periodo de estudio, las familias fueron destinando un menor porcentaje de su gasto alimentario a la adquisición de productos de origen animal y, en consecuencia, uno mayor a los productos de origen vegetal.

Dentro del grupo de productos de origen animal, los que tuvieron una mayor caída en el porcentaje del gasto alimentario fueron los productos cárnicos y derivados, leche y lácteos, y pescado fresco y enlatado.

Por el contrario, los productos de origen vegetal que ganaron mayor importancia en el porcentaje del gasto alimentario fueron los cereales.

Este proceso de reasignación del gasto alimentario tuvo como resultado que el gasto se fuera concentrado en pocos productos, lo cual se detecta en el hecho de que el porcentaje del gasto en alimentos que se destinaba a los diez productos de mayor peso, ha aumentado.

Asimismo, resulta que si un producto gana o pierde importancia dentro del gasto alimentario, no significa automáticamente que se incremente o se reduzca la cantidad adquirida del mismo sino que probablemente es su precio relativo el que aumentó o disminuyó.

Esto queda de manifiesto en productos como la leche pasteurizada

y el huevo. El primero tuvo una pérdida de importancia dentro del gasto alimentario en el periodo analizado que, sin embargo, no repercutió en la cantidad comprada, ya que incluso ésta se incrementó en la mayoría de los estratos. Aquí se observó el efecto del precio subsidiado de LICONSA actuando positivamente.

En cambio, el huevo muestra el fenómeno opuesto. A este producto se le fue destinando un mayor porcentaje del gasto alimentario y, sin embargo, la cantidad adquirida fue mucho menor.